

Necesidades psicológicas y psicopatología: marco transdiagnóstico

El marco transdiagnóstico de necesidades psicológicas estudia el posible papel de satisfacción y frustración de autonomía, competencia y vinculación en problemas diferentes, considerando procesos compartidos, temporalidad y contexto.

Autoría: EDUFISICA

Publicación: 2026-10-13

Versión del contenido: 2026-10-13

Módulo: Salud mental, bienestar y recuperación

Nivel propuesto: Avanzado

Lectura estimada: 24 min · 5184 palabras de cuerpo

Resumen

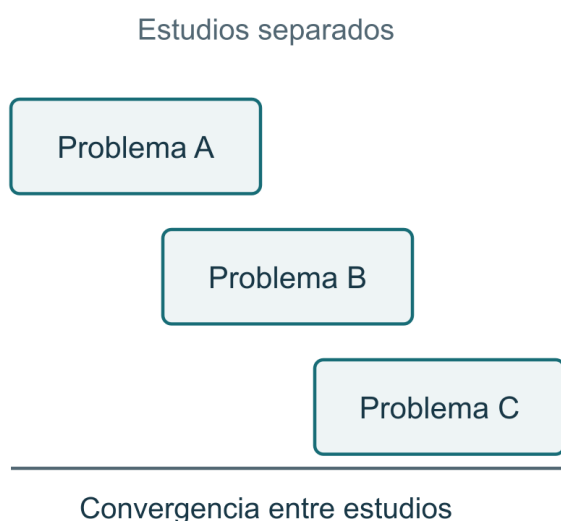
El marco transdiagnóstico pregunta qué procesos pueden participar en problemas psicológicos diferentes. Esta lectura examina la propuesta de las necesidades de autonomía, competencia y vinculación, distinguiendo satisfacción, frustración y contexto. Compara evidencia acumulada y directa, y explica por qué la atenuación de una asociación no establece causalidad. Los papeles etiológico, sintomático y recíproco organizan preguntas temporales. La comparación entre HiTOP y autodeterminación conserva sus unidades distintas y correspondencias parciales. También se consideran otros factores, vulnerabilidad y tres posibles vías de relación entre persona y entorno. La discusión deportiva aporta dificultades de medida y exigencias de diseño, sin presentar investigaciones generales como muestras de atletas. Poblaciones clínicas, periodos prolongados y relaciones entre dominios permanecen cuestiones abiertas. Los ejemplos y figuras son organizadores originales, no instrumentos de diagnóstico o tratamiento.

Palabras clave: necesidades psicológicas; psicopatología; transdiagnóstico; HiTOP; frustración; comorbilidad; reciprocidad; vulnerabilidad

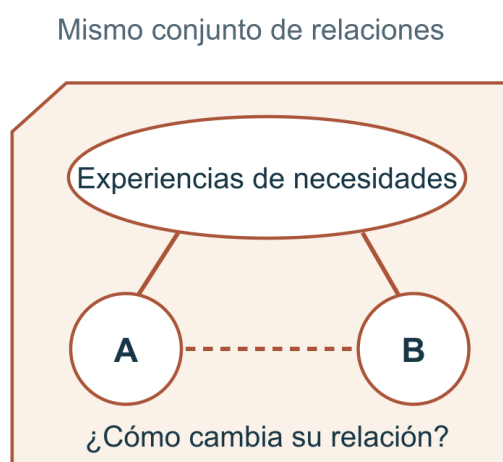
<https://edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/necesidades-psicologicas-y-psicopatologia-marco-transdiagnostico.html>

Dos maneras de examinar un posible factor común

Acumulada



Directa



Dos preguntas de evidencia; ninguna establece por sí sola causalidad.

[Inferencia] La escalera representa convergencia de estudios distintos; el panel representa relaciones examinadas conjuntamente. Las letras son variables abstractas, sin datos o diagnósticos. La línea discontinua indica una relación a comparar, no un efecto causal establecido.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Jolene van der Kaap-Deeder (2023); Maarten Vansteenkiste, Bart Soenens y Richard M. Ryan (2023).

La pregunta transdiagnóstica: qué atraviesa problemas diferentes

La palabra transdiagnóstico cambia la unidad de la pregunta. En lugar de estudiar únicamente qué distingue una categoría de trastorno de otra, se examinan procesos que podrían participar en problemas diferentes. Jolene van der Kaap-Deeder presenta esta perspectiva como respuesta a tres dificultades de una clasificación exclusivamente categorial: coexistencia de diagnósticos, diversidad de manifestaciones dentro de una misma categoría y tratamientos que actúan sobre síntomas pertenecientes a varias categorías. Un proceso común sería relevante si ayudara a comprender esa convergencia sin borrar las diferencias entre personas y problemas.^[1]

El capítulo propone examinar las necesidades psicológicas básicas de autonomía, competencia y vinculación como posibles factores transdiagnósticos. La propuesta pertenece a una teoría sobre desarrollo, motivación y funcionamiento. No constituye un nuevo sistema de diagnóstico. Experimentar presión, sentirse poco eficaz o percibir aislamiento aporta información sobre la vida de una persona, pero no

determina por sí mismo si existe un trastorno. La autora introduce la psicopatología mediante sufrimiento y deterioro funcional importantes, y reconoce contribuciones biológicas, psicológicas y socioculturales. Las necesidades se sitúan dentro de esa explicación multinivel.^[1]

La relación entre una categoría y una experiencia merece conservarse. Dos personas que comparten una categoría pueden diferir en sus relaciones, oportunidades y recursos; dos personas con problemas diferentes pueden describir experiencias semejantes de presión o rechazo. El marco transdiagnóstico intenta organizar esas coincidencias y diferencias. Su valor explicativo depende de qué procesos identifica, cómo los mide y qué predicciones permite contrastar. Cambiar el vocabulario de un problema no equivale a demostrar su origen ni a establecer una intervención eficaz.^[1]

[Inferencia] En un ejemplo hipotético, una investigadora observa preocupación persistente y dificultades alimentarias en un grupo de participantes. Puede preguntar por la relación entre ambos conjuntos de síntomas y por las experiencias de necesidades que los acompañan. También debe conservar indicadores de funcionamiento, duración y contexto. Si el grupo incluye deportistas, esa característica añade tareas, calendarios y relaciones particulares; no transforma automáticamente los síntomas en una consecuencia del deporte. Donohue, Breslin y Murphy señalan precisamente problemas de comparación entre muestras e instrumentos en su balance deportivo de 2021. El objeto de esta lectura es una arquitectura de preguntas, apoyada en fuentes generales y un contraste deportivo contextual.^[3]

Una necesidad básica no es cualquier deseo ni una puntuación invertida

La teoría de las necesidades psicológicas básicas utiliza un concepto restrictivo de necesidad. Vansteenkiste, Soenens y Ryan distinguen necesidades de deseos, preferencias o aspiraciones que pueden ser importantes para una persona sin reunir los criterios de un nutriente psicológico esencial. La autonomía se refiere a volición y autenticidad; la competencia, a eficacia y dominio; la vinculación, a conexión y cuidado mutuo. Su importancia teórica reside en las experiencias que representan, no en que todas las personas nombren esas experiencias del mismo modo.^[2]

El carácter esencial supone que la satisfacción contribuya al crecimiento y al funcionamiento, mientras que la frustración se relacione con vulnerabilidad y dificultades. El capítulo presenta otros criterios, entre ellos carácter psicológico, presencia en diversos resultados, universalidad, distinción conceptual y capacidad explicativa. Para esta discusión son especialmente relevantes dos: la necesidad debe describir una experiencia reconocible y no reducirse a otra variable; además, debe

ayudar a comprender relaciones entre condiciones del contexto y funcionamiento. Una correlación aislada con malestar no basta para convertir cualquier deseo en necesidad básica.^[2]

La satisfacción y la frustración tampoco forman una sola dimensión que se obtiene cambiando el signo de una puntuación. La frustración implica amenaza u obstaculización activa. La relación es asimétrica: la ausencia de satisfacción no implica necesariamente frustración, mientras que la frustración sí supone ausencia de satisfacción en esa experiencia. Tener pocas ocasiones de contacto no es idéntico a sentirse excluido; no sentirse especialmente competente en una actividad nueva no equivale a recibir mensajes de incapacidad. Esta distinción modifica qué se pregunta y cómo se interpreta una respuesta.^[2]

[Inferencia] Una persona que comienza una actividad deportiva hipotética puede describir escaso dominio y, al mismo tiempo, curiosidad y libertad para aprender. Otra puede ejecutar una tarea correctamente bajo una presión que vive como coercitiva. Un resultado técnico semejante dejaría sin describir esas diferencias de autonomía y competencia. El marco exige preguntar por experiencias concretas, ámbitos y periodos, en lugar de inferir satisfacción a partir de una marca o frustración a partir de un error. La diferencia conceptual permite estudiar crecimiento y dificultades como procesos relacionados, pero no intercambiables. También impide utilizar una puntuación baja de satisfacción como sustituto de una valoración de síntomas o de funcionamiento.

Evidencia acumulada: reunir asociaciones sin confundir sus objetos

Van der Kaap-Deeder llama evidencia acumulada al conjunto de estudios que vinculan experiencias de necesidades con problemas diferentes. Cada investigación puede centrarse en un resultado particular; la convergencia aparece al considerar varias investigaciones. El capítulo reseña asociaciones con síntomas depresivos, problemas alimentarios, autolesión no suicida y otras dificultades, en poblaciones diversas. La amplitud aporta razones para investigar un papel transversal. Sin embargo, una colección de asociaciones separadas todavía no muestra qué parte de la coexistencia entre problemas explica una experiencia común.^[1]

Las experiencias de satisfacción y frustración presentan relaciones distintas con los resultados. En el estudio deportivo de Bartholomew y colaboradores de 2011 que reseña la autora, la satisfacción se vinculó con vitalidad y afecto positivo, mientras que la frustración se relacionó de manera más consistente con alimentación desordenada, agotamiento, depresión, afecto negativo y síntomas físicos. El texto se refiere a indicadores y asociaciones en atletas. Esta descripción no convierte cada

indicador en diagnóstico formal ni demuestra que la frustración causara todos los problemas observados.^[1]

El contraste con otros ámbitos precisa el alcance. La revisión incluye alumnado, personas trabajadoras y personas mayores; también informa un estudio de nueve meses con estudiantes de secundaria, donde la frustración, y no la satisfacción, predijo somatización, depresión y ansiedad. La palabra predicción indica una relación temporal dentro de ese diseño. No identifica por sí sola un mecanismo causal. La diferencia entre resultados de satisfacción y frustración respalda la conveniencia de medir ambas experiencias, sin imponer que toda relación futura tenga la misma fuerza o alcance.^[1]

[Inferencia] Una síntesis responsable puede organizar cada estudio mediante una ficha: población, experiencia medida, resultado, periodo y diseño. Si una ficha contiene agotamiento deportivo y otros síntomas alimentarios en pacientes, ambas aportan información a la pregunta general, pero responden a problemas concretos diferentes. Mantener esas fichas separadas permite examinar convergencias sin inventar una muestra conjunta. También hace visibles ausencias: qué resultados no fueron medidos, qué relaciones no aparecieron y qué poblaciones todavía requieren estudio. La acumulación resulta más informativa cuando conserva esa estructura que cuando se resume como una afirmación total sobre salud o enfermedad.

Evidencia directa: estudiar la coexistencia en el mismo análisis

La evidencia directa plantea una pregunta más específica: ¿las experiencias de necesidades ayudan a comprender por qué diferentes problemas aparecen relacionados dentro de una misma investigación? Van der Kaap-Deeder utiliza estudios donde se consideran simultáneamente varios conjuntos de síntomas y la frustración de necesidades. En esta lógica, interesa si la asociación entre los problemas cambia cuando el modelo incorpora esa experiencia. La unidad de análisis ya no es una suma de estudios sobre resultados separados, sino un conjunto de relaciones examinadas conjuntamente.^[1]

Campbell y colaboradores estudiaron en adolescentes síntomas depresivos y alimentarios. La revisión informa que la frustración de necesidades predijo ambos conjuntos y que, al incluirla en el análisis, su relación concurrente dejó de ser significativa. El capítulo conceptual de necesidades añade que los síntomas y la frustración evolucionaron conjuntamente durante seis meses. Son aportes diferentes: la relación concurrente describe coexistencia en un momento, mientras que la evolución conjunta describe cambio a lo largo del periodo. Ninguno debe sustituirse por una afirmación de que un problema produjo necesariamente el otro.^{[1][2]}

La autora incluye también un trabajo de Depestele y colaboradores con pacientes con problemas alimentarios restrictivos o de atracón y purga. La frustración redujo la

fuerza de la relación entre impulso hacia la delgadez y problemas internalizantes. La referencia del capítulo identifica ese trabajo como manuscrito enviado para publicación. Conservar ese estado documental permite distinguir un resultado reseñado de un artículo cuya publicación se haya comprobado de forma independiente. Brenning y colaboradores, por su parte, estudiaron adolescentes de muestras no clínicas y remitidas clínicamente: la frustración medió parcialmente la relación entre desregulación emocional y problemas internalizantes y externalizantes.^[1]

La palabra parcialmente importa. Indica que incorporar necesidades no agotó toda la relación observada. También importa que los grupos clínicos y no clínicos conserven su identidad, pues la amplitud de un resultado no elimina diferencias de selección o funcionamiento. La evidencia directa fortalece una pregunta sobre procesos compartidos, pero su interpretación sigue dependiendo de medidas, temporalidad y alternativas explicativas. Puede mostrar que un modelo conjunto describe mejor ciertas relaciones; establecer cómo se generan o cambian esas relaciones requiere un paso adicional de investigación.

Qué significa que una asociación se atenúe

Una relación que disminuye al incorporar otra variable constituye información sobre un modelo estadístico. No es una demostración automática de que esa variable sea la causa común. Van der Kaap-Deeder interpreta los resultados directos como apoyo a un posible papel transdiagnóstico de las necesidades, pero reconoce después que predominan los estudios transversales y que son escasos los longitudinales y experimentales. Ambas partes de la argumentación deben leerse juntas. La fuerza de una propuesta teórica no cambia el tipo de datos con que se la examina.^[1]

El contraste entre niveles añade precisión. Vansteenkiste, Soenens y Ryan describen investigaciones de necesidades entre personas y dentro de una misma persona, con escalas temporales que van de episodios a periodos más largos. Las personas que informan mayor frustración en promedio pueden diferir de otras en muchos aspectos. Esa comparación no equivale a mostrar que, cuando una misma persona experimenta más frustración que de costumbre, sus síntomas aumentan después. Cambiar de nivel altera la pregunta y la información necesaria para responderla.^[2]

Los ámbitos también pueden cambiar. Una medida de experiencias en el entrenamiento no representa automáticamente relaciones familiares, estudios o trabajo. El capítulo conceptual destaca tanto experiencias generales como específicas de dominio. Por eso resulta relevante examinar cómo se agregaron respuestas y qué periodo cubrieron. Un promedio puede describir una tendencia y ocultar diferencias entre situaciones; una medida muy localizada puede identificar una experiencia

concreta y dejar fuera dificultades sostenidas en otros ámbitos. La elección necesita corresponder al fenómeno que se intenta explicar.^[2]

[Inferencia] En un ejemplo hipotético, una investigación encuentra que deportistas con mayor frustración media presentan más síntomas de dos clases. Una segunda investigación recoge registros diarios y pregunta si cambios de frustración anteceden a cambios de síntomas en cada persona. Sus resultados podrían coincidir, divergir o ser imprecisos, sin que eso vuelva equivalentes sus diseños. La primera estudia diferencias entre participantes; la segunda estudia fluctuaciones temporales. Precisar esa diferencia evita convertir un modelo de coexistencia en una historia individual ya demostrada. También orienta la agenda hacia comparaciones temporales, ámbitos y mecanismos específicos, en lugar de discutir únicamente si una asociación supera un umbral de significación.

Antecedente, manifestación o relación recíproca

El capítulo transdiagnóstico distingue tres posibles papeles de las necesidades en psicopatología. Un papel etiológico significa que experiencias sostenidas de frustración podrían participar en el desarrollo de problemas. Un papel sintomático significa que esas experiencias forman parte de cómo se manifiesta un problema. Un papel recíproco contempla relaciones en ambas direcciones. Estos papeles son preguntas temporales y explicativas; no constituyen tres categorías de personas ni pueden elegirse observando una sola coincidencia.^[1]

Como propuesta etiológica, la autora describe cómo una frustración prolongada de competencia podría relacionarse con indefensión y falta de motivación. El argumento conecta experiencia reiterada, interpretación de capacidad y funcionamiento. El capítulo utiliza ejemplos de crianza y desempleo para ilustrar esa posibilidad. El papel sintomático se aprecia cuando dificultades de identidad o relaciones incluyen experiencias de presión, confusión o desconexión. En ese caso, atribuir toda la experiencia a una causa previa podría confundir manifestación con antecedente. El marco invita a estudiar cuándo aparece cada elemento.^[1]

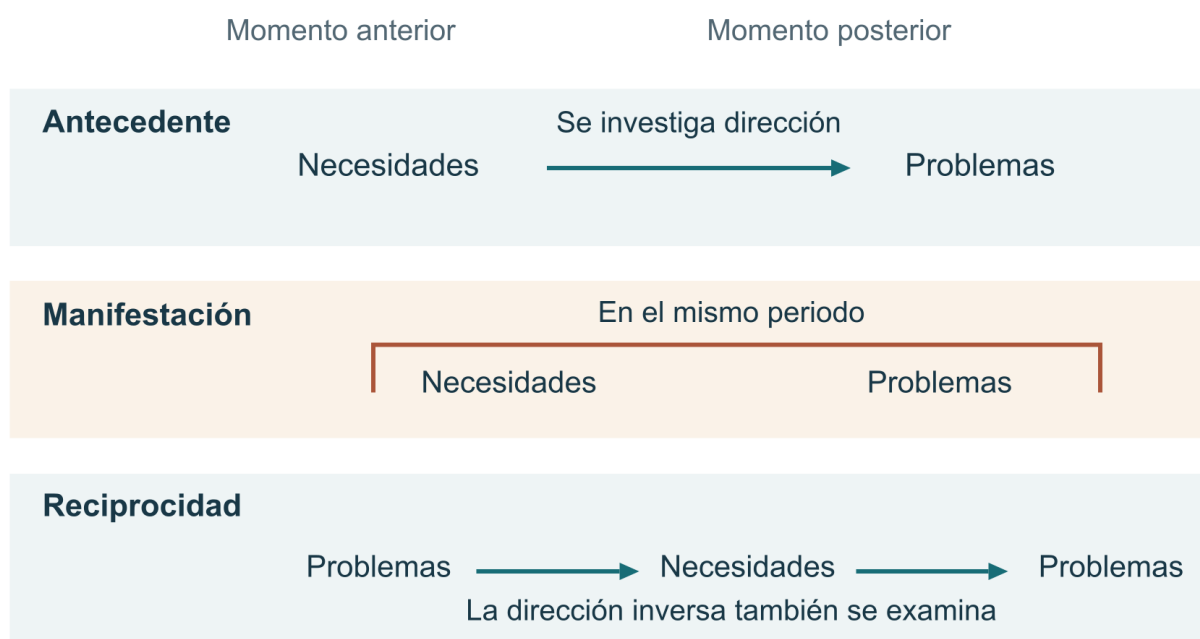
La reciprocidad conserva una dificultad adicional: un problema puede afectar el entorno y las experiencias posteriores. La autora reseña que síntomas depresivos predijeron pertenencia frustrada cuatro semanas después en una investigación general. El resultado es relevante porque examina una dirección que suele quedar fuera de un relato donde necesidades preceden siempre a síntomas. No acredita por sí mismo un ciclo causal completo, pero muestra que la dirección inversa merece ser estudiada y que una explicación exclusivamente unidireccional sería insuficiente para esa pregunta.^[1]

La idea de multifinalidad añade una distinción: un mismo punto de partida puede relacionarse con resultados diferentes. Van der Kaap-Deeder la utiliza al discutir

procesos compartidos entre problemas. El concepto permite formular por qué una experiencia parecida de frustración podría acompañar manifestaciones distintas, pero no determina qué resultado seguirá en cada persona. La diversidad de resultados exige estudiar otras condiciones y procesos. Un factor común puede participar en varias trayectorias sin constituir una causa suficiente o una secuencia única de desarrollo.^[1]

[Inferencia] Una secuencia hipotética puede representar primero aislamiento percibido, después dificultades para participar y más tarde reducción de contactos. Otra secuencia podría comenzar por síntomas que dificultan participar y desembocar en aislamiento. Un registro inicial idéntico de desconexión sería compatible con historias distintas. Seguir acontecimientos y experiencias, con medidas adecuadas, ayudaría a diferenciarlas. La figura temporal de esta lectura representa las tres posibilidades como organizadores de investigación. No fija plazos, pronósticos ni mecanismos para un lector. Lo sustantivo es conservar qué antecede a qué, qué permanece concurrente y qué explicación alternativa debe compararse.

Tres posibles papeles temporales de las necesidades



El orden observado y el diseño deben distinguir estas posibilidades.

[Inferencia] Las franjas organizan preguntas etiológicas, sintomáticas y recíprocas. Las flechas señalan direcciones que se investigan; no son mecanismos demostrados, plazos clínicos o una trayectoria individual. La reciprocidad requiere estudiar más de una dirección. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Jolene van der Kaap-Deeder (2023).

Sustitutos y compensaciones: comprender la función de una respuesta

La autora diferencia necesidades, sustitutos de necesidades y comportamientos compensatorios. Un sustituto consiste en perseguir metas, como reconocimiento o apariencia, que podrían aportar una sensación transitoria de valor cuando otras experiencias están obstaculizadas. La revisión plantea que esa búsqueda puede orientar la conducta sin proporcionar el mismo funcionamiento que la satisfacción de necesidades. La explicación se refiere a la función que una meta adquiere dentro de una trayectoria; no presupone que toda aspiración extrínseca tenga un origen patológico.^[1]

Los comportamientos compensatorios se organizan en tres posibilidades: relajación del autocontrol, patrones rígidos y oposición desafiante. La primera se relaciona con debilitamiento de regulación; la segunda, con intentos inflexibles de obtener control o certidumbre; la tercera, con resistencia activa frente a restricciones. La revisión presenta esas posibilidades como respuestas que pueden aliviar o desplazar experiencias difíciles a corto plazo y acompañarse de costes posteriores. Describir una función inmediata ayuda a entender por qué una conducta persiste, sin suponer que esa función sea suficiente para comprenderla por completo.^[1]

La diferencia entre alivio y funcionamiento queda ilustrada en investigaciones cualitativas con pacientes con anorexia nerviosa: el control sobre la comida podía vivirse como fuente de dominio, identidad o cuidado, mientras el conjunto de la situación incluía aislamiento, dependencia y deterioro. El contraste muestra por qué una experiencia subjetiva de control no equivale a satisfacción sostenida de autonomía. La revisión también reseña asociaciones entre frustración de necesidades, impulso hacia muscularidad y conductas relacionadas con dismorfia muscular. Son relaciones dentro de investigaciones específicas, no criterios para clasificar actividades deportivas.^[1]

[Inferencia] En una escena hipotética, dos personas entrenan con intensidad semejante. Una describe elección, disfrute y posibilidad de ajustar su actividad; otra refiere que depende de completar cada sesión para conservar su valoración personal. La intensidad común no decide qué función cumple la práctica. Sería necesario estudiar razones, flexibilidad, consecuencias y contexto con procedimientos apropiados. Este ejemplo ilustra la utilidad de una pregunta funcional, no un método de diagnóstico. La misma cautela conceptual permite estudiar oposición sin reducirla a un rasgo personal: resistirse a una exigencia puede tener significados diferentes según la legitimidad de la exigencia y las experiencias que la rodean.

HiTOP: organizar diferencias y coexistencias en una jerarquía

La taxonomía jerárquica de psicopatología, conocida como HiTOP, organiza síntomas y rasgos en dimensiones construidas a partir de su covariación. Van der Kaap-Deeder la presenta como un sistema jerárquico y orientado por datos: en niveles inferiores aparecen manifestaciones más específicas; en niveles superiores se reúnen conjuntos amplios. En la parte más general se sitúa el factor de psicopatología, o factor p. Esa arquitectura permite representar a la vez diferencias específicas y patrones de coexistencia entre problemas.^[1]

La jerarquía no implica que el factor superior sea un síntoma adicional ni una puntuación de necesidades. El factor p resume una dimensión común del modelo de psicopatología presentado. La frustración de necesidades es una experiencia propuesta como posible participante en procesos relacionados con esa dimensión. Una variable que describe el conjunto y una variable que se propone para explicarlo cumplen funciones distintas. Confundirlas haría que el marco de necesidades pareciera una clasificación clínica que sus autores no establecen.^[1]

El capítulo identifica tres espectros de segundo orden especialmente establecidos en la discusión que consulta: internalizante, externalizante y de trastorno del pensamiento. El externalizante incluye componentes desinhibidos y antagonistas. Esta distinción es importante porque la comparación posterior con autodeterminación no alcanza del mismo modo a todas sus partes. La autora utiliza la jerarquía para relacionar una clasificación descriptiva con una teoría del desarrollo y de la organización del yo; la comparación no exige declarar equivalentes sus unidades.^[1]

[Inferencia] Un organizador conceptual puede representar tres escalas de observación: manifestaciones específicas, agrupaciones amplias y dimensión general. Una pregunta situada en la primera escala conserva detalles que la tercera resume. Si una investigación observa una relación entre frustración de necesidades y un conjunto amplio, todavía debe examinar qué manifestaciones sostienen esa relación y cuáles se apartan de ella. La figura de esta lectura utiliza terrazas para mostrar cambios de granularidad. Es una composición explicativa propia, sin reconstruir todas las categorías del sistema ni ofrecer una escala para autoevaluación. El interés reside en preguntar qué se agrupa, con qué datos y para qué explicación.

HiTOP: cambiar la escala de descripción



La jerarquía describe covariación con diferente granularidad.

El factor p no es una puntuación de frustración de necesidades.

[Inferencia] Composición original para distinguir niveles de especificidad descritos en el capítulo. No reproduce el diagrama completo de HiTOP ni propone un instrumento de evaluación. Las conexiones indican agrupación descriptiva, sin representar causalidad o equivalencia con necesidades. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Jolene van der Kaap-Deeder (2023).

Comparar HiTOP y autodeterminación sin convertirlos en una tipología

La autora contrasta HiTOP con tres formas de funcionamiento problemático del yo discutidas en la teoría de la autodeterminación: control interno, dificultades de internalización y fragmentación del funcionamiento. El control interno implica que estándares y presiones incorporadas regulan de manera rígida la conducta. Su comparación principal se realiza con el espectro internalizante. La formulación busca explicar una posible organización de experiencias y regulación; no establece que cualquier exigencia personal o preocupación implique un trastorno.^[1]

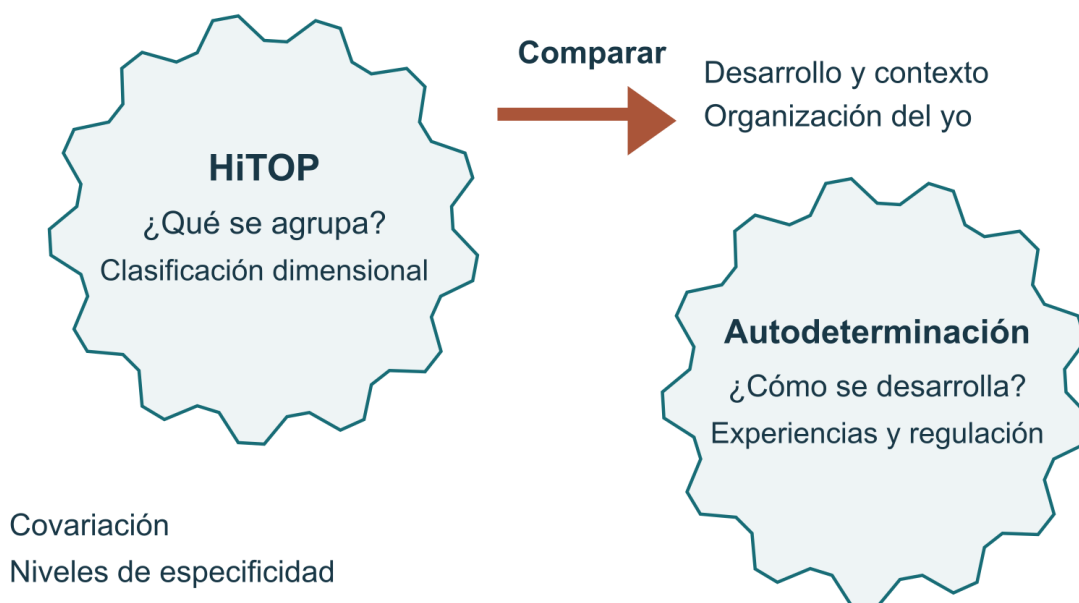
El valor personal contingente ilustra esa organización. Cuando la valoración de uno mismo depende de alcanzar ciertos estándares, éxitos y fallos pueden producir variaciones de valor experimentado. La revisión vincula este argumento con consideración parental condicionada y presiones internalizadas. El marco intenta comprender cómo se forma una relación entre logro y valor personal. No permite deducir de una conducta concreta cuál fue la historia familiar de una persona ni atribuir dificultades actuales a una única interacción pasada.^[1]

Las dificultades de internalización se comparan con el espectro externalizante, especialmente con su componente antagonista. La autora señala que la correspondencia es más clara para ese componente que para el desinhibido. Mantener esta diferencia evita dibujar una equivalencia completa que la fuente no sostiene. La fragmentación del yo se relaciona teóricamente con el espectro de trastorno del pensamiento, dentro de una discusión de integración, identidad y organización de experiencias. Estas comparaciones conservan distintos grados de correspondencia y un carácter conceptual.^[1]

La correspondencia parcial tampoco supone que el componente desinhibido quede excluido de toda explicación mediante necesidades. La autora señala que la liberación de autocontrol, considerada como comportamiento compensatorio, puede ser otra vía de relación. La comparación tiene así dos preguntas diferentes: qué forma de funcionamiento del yo se aproxima a un espectro y qué mecanismos podrían participar en sus manifestaciones. Mantener ambas preguntas evita convertir una semejanza conceptual en una frontera absoluta entre problemas explicables y no explicables.^[1]

HiTOP describe una estructura de variación y coexistencia; la autodeterminación propone procesos de desarrollo, regulación y relaciones con el contexto. Leerlos conjuntamente puede generar preguntas sobre cómo una misma dimensión descriptiva contiene trayectorias distintas. También puede revelar límites de la teoría: qué manifestaciones explica con mayor detalle, cuáles requieren otras variables y dónde la correspondencia permanece débil. [Inferencia] Una matriz de comparación útil señalaría objeto, unidad y pregunta de cada enfoque, reservando un espacio para correspondencias parciales. No usaría columnas para clasificar lectores ni asociaría cada necesidad frustrada con un espectro diferente. La comparación se vuelve más rigurosa cuando mantiene los desacuerdos y huecos que cuando busca una simetría perfecta entre modelos.

Comparar modelos con objetos diferentes



Correspondencias parciales, sin identidad entre modelos.

[Inferencia] Las ruedas separadas son una metáfora gráfica original de dos marcos con unidades y preguntas distintas. La comparación puede producir hipótesis y revelar huecos; no representa que cada necesidad corresponda a un espectro ni que los modelos se hayan validado mutuamente. Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Jolene van der Kaap-Deeder (2023).

Experiencia, contexto y significado funcional

Las experiencias de necesidades y las condiciones del entorno son variables relacionadas, pero diferentes. Vansteenkiste, Soenens y Ryan llaman la atención sobre el significado funcional de los acontecimientos: una acción puede ser vivida como informativa, posibilitadora, evaluativa o amenazante según sus características y la relación de la persona con ella. El nombre de la acción no decide toda su función. Una misma forma externa de retroalimentación puede acompañarse de experiencias diferentes de competencia o autonomía.^[2]

La revisión distingue el lado de entrada y el de salida del marco. La entrada se refiere a cómo contextos y acontecimientos se relacionan con experiencias de necesidades. La salida se refiere a cómo esas experiencias se relacionan con funcionamiento. El carácter universal propuesto para las necesidades no significa que todos los contextos proporcionen las mismas oportunidades ni que un acontecimiento tenga idéntico significado para todos. El capítulo habla de universalidad funcional junto con diversidad de manifestaciones y condiciones, una combinación que exige estudiar contexto en lugar de suprimirlo.^[2]

Un ejemplo deportivo reseñado muestra que retroalimentación negativa en tenis se relacionó con frustración de competencia de manera particular entre participantes con perfeccionismo autocrítico elevado. En otra discusión, la retroalimentación que amenazaba necesidades se relacionó con diálogo interno negativo y experiencias de autonomía y competencia. Estos resultados aportan preguntas sobre significado, diferencias personales y procesos cognitivos en situaciones concretas. No demuestran una psicopatología producida por recibir correcciones ni justifican retirar toda exigencia o retroalimentación.^[2]

La capacidad explicativa se ha estudiado también mediante observaciones e inducciones experimentales de contexto. El capítulo reseña manipulación de retroalimentación, elección, lenguaje, tono de voz y exclusión social, con cambios en experiencias de necesidades. Esa evidencia muestra que las experiencias pueden responder a condiciones externas. La pregunta transdiagnóstica añade otra exigencia: examinar cómo esos cambios se relacionan con problemas y funcionamiento a lo largo del tiempo. Un experimento sobre contexto y necesidad no responde por sí mismo toda la pregunta sobre desarrollo de psicopatología; identifica una parte de la propuesta que puede ponerse a prueba con mayor precisión.^[2]

La autonomía, la competencia y la vinculación conservan contenidos propios, aunque puedan covariar. La revisión examina contribuciones únicas y relaciones mutuas, así como el papel explicativo de las necesidades entre contexto y resultados. Ese papel no se reduce a sustituir todos los términos por “ambiente positivo”. [Inferencia] En una tarea hipotética, convendría separar la oportunidad real de elegir, la experiencia de volición, la claridad para actuar y la percepción de eficacia. Si un modelo agrupa esas dimensiones, debe explicar cómo lo hizo. Conservar sus contenidos permite investigar qué experiencia está implicada y evita que una puntuación global borre diferencias relevantes para una pregunta transdiagnóstica.

Otros factores transdiagnósticos: contribuciones propias y relaciones mutuas

El marco de necesidades comparte el campo con otros posibles procesos transdiagnósticos. Van der Kaap-Deeder menciona pensamiento negativo repetitivo, sueño, cortisol y regulación emocional. La presencia de varios factores plantea una pregunta sobre contribución explicativa: ¿las necesidades aportan información propia, participan en un mismo proceso o interactúan con otras variables? La autora propone estudiar estas relaciones para precisar el valor añadido del marco, en vez de presentar cada factor como una explicación total que compite por sustituir a los demás.^[1]

La regulación emocional muestra la importancia de la reciprocidad. Sentirse dominado por una emoción puede acompañarse de pérdida de volición, dudas sobre

capacidad para manejarla o dificultades para conectar con otras personas. En la dirección inversa, una historia de frustración de necesidades puede participar en cómo se experimentan y regulan las emociones. La revisión presenta ambas posibilidades. Sus relaciones requieren medidas y diseños que conserven el orden temporal, pues observar desregulación y frustración a la vez no determina cuál inició la secuencia.^[1]

Un estudio longitudinal reseñado con adolescentes y apoyo materno a la autonomía relacionó ese apoyo con mayor integración emocional, asociada a su vez con mayor autoestima, y menor regulación mediante supresión, asociada a su vez con menor depresión. La desregulación también predijo menor apoyo posterior. La población y la relación familiar son parte del resultado. La revisión utiliza el estudio para pensar vínculos recíprocos entre contexto, necesidades y regulación. La explicación general no acredita que un entrenador, un programa deportivo o una técnica específica produzcan la misma trayectoria.^[1]

[Inferencia] Para comparar factores, una investigación hipotética podría registrar experiencias de necesidades, pensamiento repetitivo y síntomas en varios momentos. La pregunta sería qué relaciones aparecen cuando se consideran conjuntamente y qué modelos temporales son compatibles con los datos. Otra investigación podría estudiar condiciones que cambian una experiencia concreta y examinar qué más cambia después. Ambas preguntas son diferentes de decidir qué variable “importa más” mediante una única correlación. El capítulo deja abiertas contribuciones únicas, interacciones y direcciones recíprocas. Esas posibilidades hacen que el marco transdiagnóstico sea una agenda de contrastes, no una lista de factores que se suman sin examinar sus relaciones.

Vulnerabilidad y contexto: tres vías posibles de transacción

La revisión distingue modelos de vulnerabilidad ante adversidad y de susceptibilidad diferencial. En el primero, ciertas características pueden aumentar vulnerabilidad bajo condiciones desfavorables; en el segundo, una sensibilidad mayor también podría acompañarse de mayor beneficio en condiciones favorables. La diferencia modifica qué entornos se comparan y qué patrón de resultados se espera. Van der Kaap-Deeder presenta el estudio de estas relaciones como una dirección que necesita desarrollo, no como una prueba disponible para clasificar la sensibilidad de lectores.^[1]

La autora organiza tres posibles vías mediante las cuales características personales se relacionarían con experiencias de necesidades. La vía proactiva se refiere a seleccionar o construir contextos: estándares muy exigentes podrían llevar a situaciones donde se experimenta insuficiencia con frecuencia. La vía evocativa se refiere a respuestas que otras personas dan ante ciertas conductas o características.

La vía reactiva se refiere a interpretaciones diferentes de una situación semejante. Las tres describen transacciones posibles entre persona y entorno, con procesos que pueden coincidir.^[1]

Estos procesos no autorizan a responsabilizar a una persona de todo lo que le sucede. Una respuesta interpersonal o una restricción contextual conserva propiedades propias, además de cómo se selecciona o interpreta. El capítulo conceptual de necesidades explica que condiciones, características personales y experiencias interactúan, y diferencia universalidad de uniformidad. Por eso una pregunta sobre vulnerabilidad requiere describir tanto características personales como entornos y oportunidades, sin reducir el resultado a una disposición aislada.^[2]

[Inferencia] En un proyecto deportivo hipotético, la vía proactiva podría investigarse mediante selección de desafíos; la evocativa, mediante interacciones registradas; y la reactiva, mediante significado atribuido a acontecimientos comparables. La misma persona podría participar en las tres vías en momentos distintos. Un diseño que registra únicamente percepción final no permite reconstruirlas todas. La figura muestra tres rutas de investigación con unidades de observación distintas. No representa tres tipos de atletas ni una cadena causal establecida. El valor del esquema está en descomponer una explicación general en preguntas contrastables sobre selección, interacción e interpretación, manteniendo abierta su combinación con condiciones sociales y otras fuentes de vulnerabilidad.

Selección, interacción e interpretación



Posibles rutas de investigación; pueden coincidir en una persona.

[Inferencia] El tablero triangular descompone tres vías posibles de transacción persona-contexto reseñadas por la autora. Los rótulos inferiores identifican objetos de observación. Son hipótesis para investigar, no tres clases de personas o una cadena causal establecida; el contenido central conserva el papel de las experiencias.

Esquema didáctico original de EDUFISICA. Bases conceptuales: Jolene van der Kaap-Deeder (2023); Maarten Vansteenkiste, Bart Soenens y Richard M. Ryan (2023).

El contraste deportivo: contexto de los síntomas y calidad del diseño

El estudio deportivo reseñado en el capítulo transdiagnóstico aporta asociaciones entre necesidades y diferentes indicadores, pero trasladar un marco general al deporte exige algo más que conservar la palabra atleta. Donohue, Breslin y Murphy señalan en 2021 la falta de investigaciones de prevalencia con muestras comparables demográficamente y entrevistas diagnósticas validadas. Distinguen gravedad de síntomas y trastornos diagnosticables, y describen variaciones de resultados relacionadas con rigor metodológico, características de población e instrumentos. Estas diferencias afectan cualquier comparación entre participantes deportivos y otras poblaciones. ^{[1][3]}

La interpretación de ítems requiere contexto. Los autores advierten que cansancio y problemas de sueño pueden relacionarse con exigencias de entrenamiento y calendarios, lo que complica su lectura mediante listas generales de síntomas. La

dificultad de atribución no convierte esas señales en irrelevantes ni permite descartarlas como normales. Plantea una pregunta sobre funcionamiento, circunstancias y procedimientos de valoración. Para investigar un mecanismo transdiagnóstico, las experiencias de necesidades deben distinguirse de los indicadores que podrían tener varios significados.^[3]

El capítulo deportivo también solicita mejores diseños para examinar adaptación de intervenciones: valoración formal inicial, comparaciones apropiadas, control de expectativas, fidelidad de implementación, evaluaciones independientes y análisis de resultados previstos. Su agenda no prueba que un programa basado en necesidades sea eficaz para trastornos diferentes. Ayuda a precisar qué evidencia haría falta para comprobar una aplicación. Tampoco se resuelve una pregunta de mecanismos solo porque mejore un resultado; se requiere examinar la variable que la teoría propone y cómo cambia dentro del diseño.^[3]

[Inferencia] Una comparación hipotética podría estudiar participantes de varias modalidades y niveles, conservando experiencias de entrenamiento y de otros ámbitos, síntomas y funcionamiento. Las preguntas incluirían qué relaciones aparecen en cada contexto y si el patrón general se mantiene al distinguir condiciones de participación. Otra pregunta sería si cambios de necesidades anteceden, acompañan o siguen a cambios de síntomas. La primera compara grupos y ámbitos; la segunda investiga dirección temporal. El marco general ofrece conceptos para formularlas. La discusión deportiva aporta exigencias de medida y diseño que deben comprobarse dentro de poblaciones deportivas reales.

Lo que permanece abierto: tiempo, dominios y poblaciones clínicas

La autora señala una limitación central de la literatura reseñada: gran parte de las investigaciones no utiliza muestras clínicas, aunque estudie síntomas relevantes para psicopatología. Esta diferencia restringe la generalización a personas con trastornos y deterioro funcional importantes. También predominan diseños transversales. La agenda requiere estudios longitudinales e intervenciones que examinen si experiencias de necesidades participan en el desarrollo de problemas, cómo cambian después de ellos y qué patrones se mantienen en poblaciones distintas.^[1]

La satisfacción merece una pregunta propia, además de la frustración. La revisión plantea que periodos prolongados de satisfacción baja, especialmente a través de varios ámbitos, podrían tener una relación diferente con dificultades que una medida localizada en el presente. Esa posibilidad ayuda a interpretar resultados donde frustración parece más estrechamente vinculada a problemas. Todavía requiere contrastar duración, acumulación y contexto. El capítulo no establece un número de

días, ámbitos o puntos que determine riesgo clínico, ni convierte una experiencia pasajera en una trayectoria inevitable.^[1]

La propuesta de ampliar periodos incluye valoraciones retrospectivas y medidas en distintos dominios vitales. Estas opciones cambian el alcance de lo registrado: una valoración actual localizada informa sobre el presente; una reconstrucción de un periodo intenta describir experiencias acumuladas; varias medidas de dominio examinan distribución contextual. La autora las plantea como vías para comprender resultados, sin tratarlas como procedimientos equivalentes. Una pregunta sobre persistencia requiere indicar qué periodo se está reconstruyendo y cómo se relaciona con la evaluación de problemas.^[1]

La investigación conceptual añade otra distinción temporal: frustración breve puede movilizar intentos de restauración, mientras experiencias crónicas pueden acompañarse de patrones diferentes. Para comprender esas trayectorias interesa estudiar qué respuestas aparecen, qué oportunidades ofrece el entorno y qué consecuencias tienen a corto y largo plazo. La teoría no supone que toda respuesta de restauración sea eficaz. Esta pregunta enlaza necesidades con sustitutos, compensaciones y regulación, manteniendo el proceso como objeto de investigación en lugar de deducirlo de una medición inicial.^[2]

[Inferencia] Una agenda organizada puede formular cuatro preguntas concretas: qué experiencias comparten problemas distintos; en qué orden aparecen experiencias y síntomas; qué contribuciones conservan las necesidades al considerar otros factores; y cómo cambia ese patrón entre dominios y poblaciones. En deporte, las preguntas añaden condiciones de participación y funcionamiento contextual. Responder una de ellas no responde automáticamente las demás. HiTOP aporta una arquitectura descriptiva para examinar coexistencias; la autodeterminación aporta propuestas sobre experiencias, desarrollo y regulación. Su relación permanece una materia de contraste teórico y empírico, con correspondencias parciales y preguntas abiertas identificadas en los capítulos consultados.

Referencias bibliográficas

1. van der Kaap-Deeder, J. (2023). The transdiagnostic role of the basic psychological needs in psychopathology. En R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford handbook of self-determination theory* (pp. 819-836). Oxford University Press.

The Transdiagnostic Role of the Basic Psychological Needs in Psychopathology

2. Vansteenkiste, M., Soenens, B., & Ryan, R. M. (2023). Basic psychological needs theory: A conceptual and empirical review of key criteria. En R. M. Ryan (Ed.), *The Oxford handbook of self-determination theory* (pp. 84-123). Oxford University Press.

Basic Psychological Needs Theory: A Conceptual and Empirical Review of Key Criteria

3. Donohue, B., Breslin, G., & Murphy, S. (2021). Mental health. En E. Filho & I. Basevitch (Eds.), *Sport, exercise and performance psychology: Research directions to advance the field*. Oxford University Press.

Mental Health

Fuentes y criterios editoriales: edufisica.com/enciclopedia/psicologia-deportiva/fuentes-y-metodo.html